

xianxeno, con los de s. Bernar-
do, officios de s. Ambrosio, Se-
lectas de Sant Hieronymo, Mar-
cial Purgado, Emblemas de
Alciato, flores poetarum, y
otras cosas mundas como Tablas
de orthographia y Rethorica (1)
y al año siguiente se impri-
mió la "Introductio in Dialecti-
cam Aristotelis per Magistrum
Franciscum Solertum" (2)

Es natural que los frailes
hayan traído entre sus libros,
obras de filosofía, principalmen-
te el P. de la Veracruz, que en
su segunda venida á México tra-
jo más de sesenta cajones de
libros, según asegura el célebre
P. Basalengo cronista de los
Agustinos de Michoacan: los
mismos escritos de Fr. Alonso
denuncian que era muy afec-
to á los estudios filosóficos.

Por lo demás, hay que
confesar que no han sido los

(1) Ibid. op. cit.

(2) Ibid. op. cit.

libros de filosofía los que más
han hecho sudar á nuestras
premas, antes bien han sido
sumamente raros los que se han
impreso; quedando la mayor
parte manuscritos. ¿A qué se
debe? Nosotros lo atribuimos á
la humildad de los escritores,
puesto que no faltaban hombres
notables que tenían tamaños
suficientes para dar publici-
dad á sus producciones con
honra propia y de su nación.
Sin embargo toca no escasa
culpa á las comunidades reli-
giosas por el abandono con
que vieron los frutos litera-
rios de sus hijos: fondos no
faltaron para los gastos que
demandaban las ediciones.